

Cambios en las percepciones de riesgo frente al SIDA de los estudiantes universitarios durante la última década

M. Planes¹, A.B. Gómez², M.E. Gras¹, S. Font-Mayolas³,
M. Cunil⁴, M. Aymerich⁴, J. Soto⁴

Resumen

Se revisan diversos trabajos realizados por las autoras desde 1993 sobre la percepción de riesgo frente al sida y su capacidad predictiva respecto a las conductas sexuales preventivas. Los resultados obtenidos muestran que: (1) la percepción de riesgo personal está sesgada de forma optimista y no predice ni la preocupación ni el interés por la prevención, y (2) los jóvenes universitarios no suelen detectar el elevado riesgo que supone la llamada monogamia serial (monogamia con parejas afectivas sucesivas), y se muestran favorables a mantener relaciones sexuales sin preservativo en esas circunstancias en mayor medida que con una pareja ocasional. Asimismo, estudios más recientes de las autoras ponen de manifiesto un incremento en el número de jóvenes que estarían dispuestos a mantener relaciones sexuales sin preservativo con una pareja a la que se acaba de conocer, y una disminución en los porcentajes de los que piensan en el sida al informar sobre su intención de conducta en dicha situación.

Palabras clave: Uso del preservativo. Vulnerabilidad percibida. Sesgo optimista. Prevención del sida. Tipo de pareja.

¹Profesoras Titulares del Departamento de Psicología

²Becaria FPI de la Generalitat de Catalunya

³Profesora Lectora del Departamento de Psicología

⁴Profesoras Asociadas del Departamento de Psicología

Institut de Recerca en Qualitat de Vida

Departament de Psicologia. Universitat de Girona

Correspondencia: Dra. Montserrat Planes

Departamento de Psicología

Facultat d'Educació i Psicologia

C/Emili Grahit, 77

17071 Girona

e-mail: montserrat.planes@udg.es

Este trabajo ha podido realizarse gracias a la ayuda para la dinamización y mantenimiento de la actividad investigadora de la UdG otorgado al grupo de investigación GRHCS52, año 2004.

Summary

This paper reviews several studies concerning AIDS risk perception and its predictive power with respect to preventive sexual behaviours, carried out by the authors for the last thirteen years. The results show that: (1) there is an optimistic bias in personal risk perception which predicts neither concern for, nor interest in prevention and (2) young university students usually do not perceive high risk for the so-called serial monogamy (a series of sexual relationships with successively different emotional partner); therefore they are more inclined to have sexual relations without using condoms in such situations, than with occasional sexual partners. Our recent studies also point to an increase of young people willing to have sexual relations without condoms with a partner they have just met, and a decrease in the percentages of those who think about AIDS when indicating their behavioural intentions in such situations.

Key words: Condom use. Perceived vulnerability. Optimistic bias. AIDS prevention. Kind of couple.

Aunque son muchas las variables que se proponen en diversos modelos teóricos que explican la realización de comportamientos preventivos (Ajzen, 1991; Bayés, 1995; Maiman y Becker, 1974), en nuestra exposición nos vamos a centrar sólo en una de ellas: la percepción de riesgo o de vulnerabilidad personal frente a un trastorno. Nuestro objetivo es mostrar los resultados de las investigaciones que hemos realizado desde 1993 sobre la percepción de riesgo de infección con el virus del sida, con diferentes poblaciones de jóvenes y distintas metodologías de evaluación y de análisis.

1. En 1993 (Planes, 1993) evaluamos la percepción de riesgo de padecer el sida en una muestra de 100 estudiantes de primer curso de Psicología de la UAB (69% mujeres). Se midió de una forma genérica y sin aludir a posibles vías de transmisión por medio de la siguiente pregunta tomada de Weinstein (1982) "En comparación con los demás estudiantes de mi curso, de mi mismo sexo y edad, mis posibilidades de sufrir el sida están..." acompañada de siete opciones de respuesta que iban desde "muy por debajo de la media" a "muy por encima de la media". Este tipo de pregunta permite medir el riesgo percibido de forma relativa. Se asume que los encuestados deben responder que su riesgo se corresponde con el de la media del grupo de pertenencia.

Como podemos comprobar en la Figura 1, el 61% de los jóvenes dijeron que sus posibilidades de sufrir el sida se encontraban por debajo de la

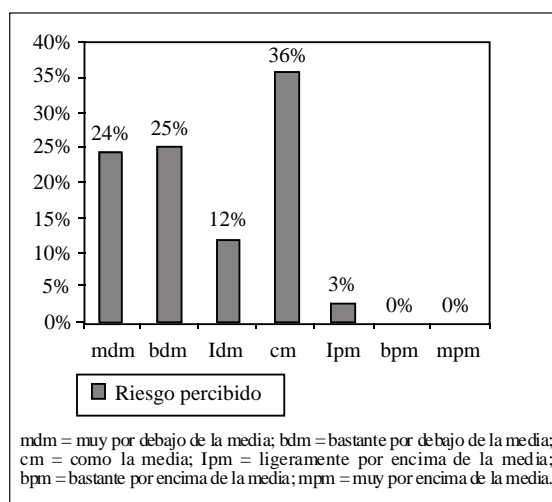


Figura 1

Distribución de las percepciones de riesgo evaluadas mediante la pregunta: En comparación con los estudiantes de mi curso, de mi mismo sexo y edad, mis posibilidades de sufrir el sida están...

media, y tan sólo tres consideraban que estaban ligeramente por encima. Estos datos nos permitieron comprobar el fenómeno del sesgo optimista descrito por Weinstein (1982) en sus trabajos. El sesgo se produjo tanto en varones como en mujeres.

Así mismo se observó (Planes y Moix, 1993) que la vulnerabilidad percibida no predecía ni el grado de preocupación por la posibilidad de padecer el sida, ni el interés por la prevención de este grave problema de salud (ver Figura 2). Mientras que otras variables como la gravedad percibida y

la demora, sí que tenían influencia significativa sobre la preocupación, y esta última, junto con las expectativas de resultados y de autoeficacia, sobre el interés por la prevención.

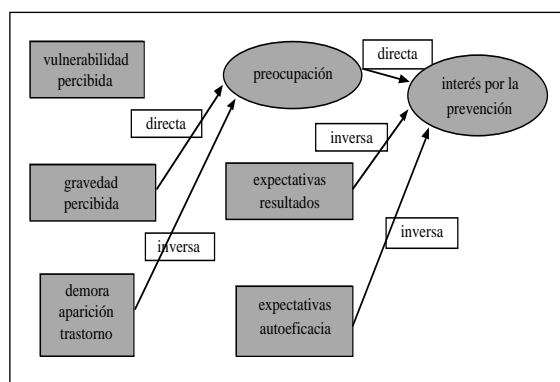


Figura 2

Capacidad predictiva de la vulnerabilidad percibida o riesgo percibido sobre la preocupación y el interés por la prevención (las flechas indican las relaciones significativas y el sentido de la asociación).

En opinión de las autoras, la nula capacidad predictiva de la vulnerabilidad percibida respecto a la preocupación y al interés por la prevención, podría ser debida a una actuación directa de la gravedad sobre la preocupación, sin necesidad de que la persona tenga que reconocer su vulnerabilidad personal y se sienta, en consecuencia, emocionalmente desbordada.

2. Posteriormente, abandonamos las preguntas en abstracto y pasamos de un contexto genérico a otros bien definidos, realistas y significativos para los participantes, con la finalidad de favorecer la validez externa de las respuestas. Concretamente, empleamos la metodología de Bayés, Pastells y Tuldrà (1995,1996) para evaluar la percepción de riesgo de transmisión sexual del VIH en distintas situaciones con diferentes grados de peligrosidad. Dicha metodología se caracteriza por plantear escenarios de role-playing con los que los jóvenes encuestados se identifican. Además emplea dos formularios independientes de recogida de datos, a fin de que no se puedan modificar las respuestas previas en función de las preguntas que se realizan posteriormente. Las situaciones o escenarios descritos en

el primer cuestionario son dos y tienen en común plantear que, en pleno apasionamiento, una pareja se da cuenta de que no tienen preservativos. En la primera historia se trata de una pareja ocasional a la que se conoce desde hace unas horas, mientras que en la segunda historia los jóvenes son pareja desde hace tres meses y existe entre ellos una relación afectiva; por otra parte ambos han tenido con anterioridad relaciones sexuales con otras personas. Después de describir cada una de las historias se pregunta a los lectores que harían si ellos fueran los protagonistas. Las opciones de respuestas son las siguientes: no continuaría, continuaría sin penetración, continuaría con penetración pero sin eyaculación y continuaría sólo con penetración anal. Seguidamente, en el segundo cuestionario se les pide que contesten si habían pensado en el sida al informar sobre su intención de conducta en las dos situaciones planteadas, y así mismo se les solicita que valoren el riesgo de transmisión del VIH que implica cada una de las historias.

Frente a esas situaciones hipotéticas, en una investigación realizada en 1999 (Planes, Gras, Soto y Font-Mayolas, 2000) con 225 estudiantes (77,3% mujeres) de primer curso de carrera de diversas facultades de la UdG, pudimos comprobar que: (1) el 10,8% de las opciones de conducta informadas por los jóvenes suponían riesgo de transmisión sexual del VIH, (2) los porcentajes de jóvenes que elegían comportamientos arriesgados con una pareja estable cuadruplicaban a los que optaban por ese tipo de comportamiento con una pareja ocasional, y (3) el porcentaje de varones partidarios de continuar una relación sexual de riesgo duplicaba al de mujeres (ver Tabla 1 y Figura 3).

Por otra parte, la mayoría de los jóvenes habían pensado en el sida cuando contestaron las preguntas de la historia 1 (pareja ocasional). Pero muchos menos identificaron la escena de monogamia serial con una situación de riesgo, es decir, pensaron en el sida al contestar a las preguntas relacionadas con la segunda historia (ver Figura 4).

A continuación, una vez que con las preguntas del segundo cuestionario ya se había inducido a todos los jóvenes a reflexionar sobre el posible peligro de transmisión sexual del VIH en ambas historias, se les pidió que evaluaran el nivel de riesgo que según su criterio entrañaban cada una

Tabla 1
Distribución de los estudiantes en función de su intención de conducta en una relación sexual sin preservativo, del tipo de pareja y del sexo

	pareja ocasional		pareja estable	
	hombres (n=50)	mujeres (n=174)	hombres (n=51)	mujeres (n=171)
continuar a	4 (8%)	4 (2,3%)	14 (27,5%)	26 (15,2%)
no continuar a	46 (92%)	170 (97,7%)	37 (72,5%)	145 (84,8%)

(Se han agrupado dentro de la categoría **continuar a** las opciones de respuesta: continuar a, continuar a con penetración pero sin eyaculación, continuar a sólo con penetración anal, mientras que la categoría **no continuar a** incluye: no continuar a, continuar a sin penetración)

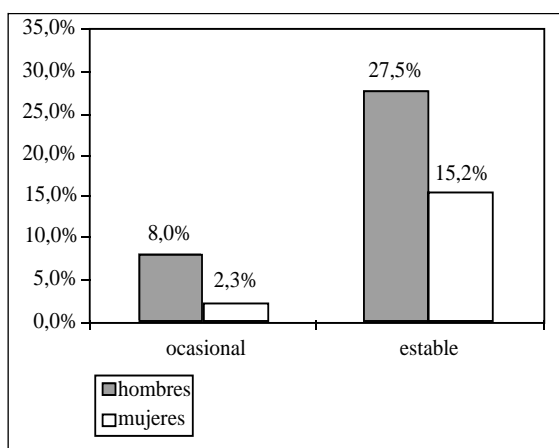


Figura 3

Porcentaje de jóvenes que eligen comportamientos de riesgo en función del tipo de pareja

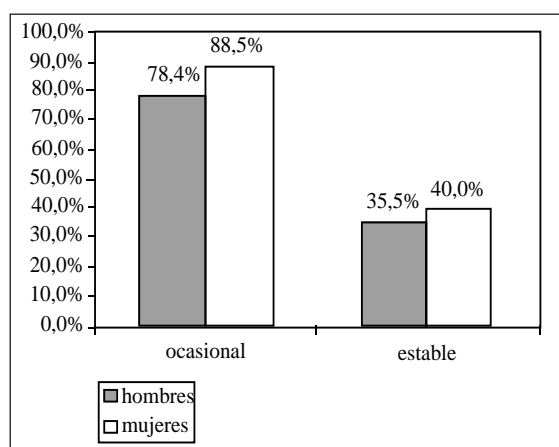


Figura 4

Porcentaje de jóvenes que han pensado en el sida en el momento de responder sobre su intención de conducta en la historia 1 (pareja ocasional) y en la historia 2 (pareja estable)

de las situaciones propuestas. En la Figura 5 se muestra el porcentaje de jóvenes que perciben elevado riesgo de transmisión del VIH en las relaciones sexuales sin preservativo, con una pareja estable y con una pareja ocasional.

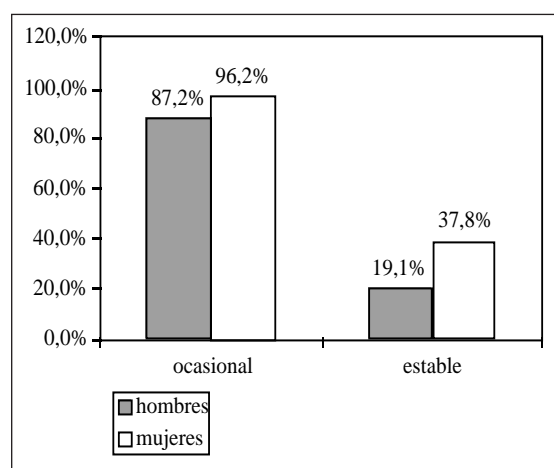


Figura 5

Porcentaje de jóvenes que perciben alto riesgo de transmisión sexual del VIH en caso de mantener relaciones sexuales sin preservativo en función del tipo de pareja

Como se puede observar en dicha figura, el riesgo percibido de transmisión sexual del VIH, con una pareja ocasional con la que no se usa el preservativo, se consideró alto por una gran mayoría de varones y de mujeres. En el segundo caso (monogamia serial), sólo le otorgan esa valoración aproximadamente la cuarta parte de los varones y algo más de un tercio de las mujeres. En el trabajo mencionado también se analizó la relación

entre el riesgo percibido (alto o bajo) y el riesgo asumido (las conductas que llevarían a cabo si se dieran cuenta de que no tienen preservativos en una fase muy avanzada de intimidad).

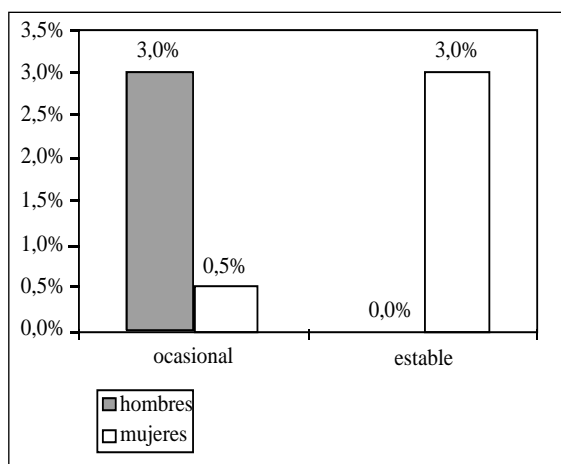


Figura 6

Porcentaje de jóvenes que perciben un elevado riesgo de transmisión del VIH en las relaciones sexuales sin preservativo pero que estarán dispuestos a mantenerlas, en función del tipo de pareja.

La Figura 6 permite comprobar que en la situación de pareja ocasional, el 3% de los varones que perciben un riesgo alto de transmisión sexual del VIH estarían dispuestos a realizar conductas arriesgadas, lo que sólo ocurre en el 0,5% de las mujeres que comunicaron la misma evaluación. Los resultados se invierten en la situación de monogamia serial, ya que no hay ningún chico dispuesto a realizar comportamientos de riesgo si perciben alto el peligro de transmisión sexual del VIH, mientras que sí los llevarían a cabo el 3% de las mujeres que tienen idéntica percepción.

3. En un nuevo estudio realizado en 2004 (Espaldé, Planes y Gras, 2005) con 108 estudiantes (58,3% mujeres) de segundo curso de Bachillerato, los resultados fueron ciertamente preocupantes, ya que frente a una situación de relación sexual sin preservativo con una pareja atractiva a la que se acaba de conocer en una discoteca, sólo pensaron en el riesgo de transmisión del VIH el 68,9% de los chicos y el 52,3% de las chicas. Como vemos, son porcentajes bastante inferiores a los encontrados en la investigación realizada en

1999 con estudiantes universitarios de primer curso (consultar Figura 7).

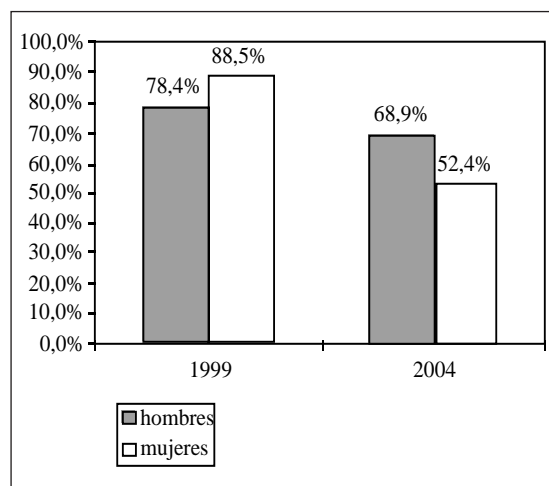


Figura 7

Evolución de los porcentajes de jóvenes que piensan en el sida frente a una situación de riesgo de transmisión sexual del VIH con una pareja ocasional (datos de 1999 vs datos de 2004).

Sin embargo, el 93,6% de las chicas y la totalidad de los chicos que no pensaron en el peligro del sida, tuvieron presente la posibilidad de un embarazo no deseado, que es un riesgo menos grave e irreversible, aunque más inmediato. Así mismo, se observó que un 11% de los jóvenes estarían dispuestos a llevar a cabo comportamientos de riesgo: una chica continuaría con la relación sexual, cinco chicas y cuatro chicos continuarían con penetración pero sin eyaculación y dos chicos continuarían con penetración anal.

Los resultados de los diversos estudios presentados son, en general, semejantes a los hallados por otros investigadores (Bayés, Pastells i Tuldrà, 1995,1996; Lameiras, 1997) que han trabajado con muestras de jóvenes estudiantes usando una metodología similar, como pusimos de manifiesto en un artículo anterior (Gras, Planes, Soto y Font-Mayolas, 2000). Investigaciones más recientes de algunos de estos autores (ver Figura 8) también han encontrado los incrementos detectados en la muestra de 2004 de Gerona respecto a los valores de 1999, y por lo que se refiere a la intención de mantener relaciones sexuales

sin preservativo con una pareja a la que se acaba de conocer, Lameiras, Rodríguez y Dafonte (2002), informan de los resultados obtenidos con dos muestras de estudiantes universitarios de primer curso de carrera. De los 1057 jóvenes encuestados en 1996, un 19,8% de los chicos y un 1,3% de las chicas comunicaron que mantendrían una relación sexual sin preservativo con una pareja recién conocida. En la muestra de 570 estudiantes, que cumplieron el cuestionario en 2000 los porcentajes se elevaron ligeramente en los varones pasando a un 21,6% los que optaban por las conductas de riesgo, mientras que casi se triplicaron entre las chicas hasta alcanzar el 3%.

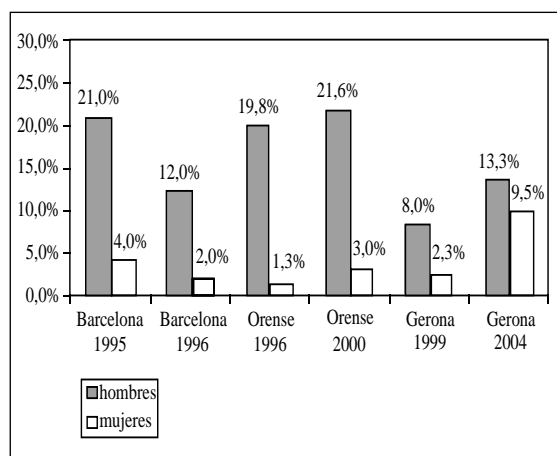


Figura 8

Cambios en la intención de mantener una relación sexual sin preservativo con una pareja ocasional, en función del tiempo

En síntesis, los resultados de los trabajos realizados por nuestro grupo sugieren las siguientes conclusiones:

1) La percepción de vulnerabilidad, cuando se compara el riesgo propio con el de los iguales, está sesgada de forma optimista y no predice ni la preocupación ni el interés por la prevención.

2) En 1999, alrededor de 1 de cada 5 jóvenes se mostraba dispuesto a llevar a cabo comportamientos sexuales que entrañan riesgo de transmisión del VIH, en una situación de monogamia serial (pareja estable reciente). Pero los porcentajes se reducían drásticamente en el caso de una

pareja ocasional. La mayoría de los jóvenes pensaron en el sida al dar las respuestas referentes a este último tipo de pareja, mientras que muchos menos lo hicieron en el caso de la pareja estable. Dicho de otra manera: mientras que plantear la situación de riesgo con una pareja ocasional actúa como un estímulo discriminativo que alerta sobre un peligro, hacerlo con una pareja afectiva reciente no produce las mismas consecuencias (no piensan en el sida).

3) Evidentemente, si determinadas situaciones no se perciben como peligrosas, es difícil hacer planteamientos preventivos. Lo mismo puede ocurrir, cuando existe la percepción de posible peligro pero se concluye que el riesgo es bajo (caso de la pareja afectiva a la que se conoce desde hace tan sólo 3 meses).

4) Además, existe un reducido número de jóvenes que, a pesar de evaluar adecuadamente las situaciones de alto riesgo de transmisión sexual del VIH, se muestran dispuestos a llevar a cabo conductas sexuales sin protección.

5) El paso del tiempo no ha mejorado los datos de 1999 referentes a la intención de conducta con una pareja ocasional: en 2004 se cuadruplicó el porcentaje de mujeres que estaban de acuerdo con mantener sin preservativo una relación sexual que comporta riesgo de infección con el VIH, y casi se duplicó el de varones que se mostraban dispuestos a actuar de la misma forma. Por otra parte, disminuyeron los porcentajes de chicos y de chicas que pensaban en el sida al dar sus respuestas.

6) Los porqués de este cambio negativo los desconocemos, aunque si atendemos a que los jóvenes siguen mayoritariamente preocupados por un embarazo no deseado, el hecho de que la píldora postcoital resulte fácilmente accesible puede haber influido. Es posible que los jóvenes estén en mayor medida dispuestos a mantener un coito vaginal sin preservativo, si a las pocas horas tienen acceso a un método seguro para evitar embarazos no deseados, aunque se estén exponiendo a consecuencias más graves e irreversibles. Si esto es así, convendría que la prescripción de la píldora se acompañara de algún tipo de intervención, encaminada a mostrar el peligro de

infección con el VIH, así como a asegurar el uso de métodos anticonceptivos que también resulten eficaces para prevenir el sida.

7) Finalmente, señalar que en los estudios realizados por las autoras y por Bayés, Pastells y Tuldrà (1995, 1996) se han empleado muestras incidentales, lo que limita la generalización de los resultados aunque, por otra parte, las diferentes repeticiones otorgan solidez a las conclusiones que de ellos se derivan. Así mismo, Lameiras, Rodríguez y Dafonte (2002) han examinado muestras representativas de estudiantes universitarios de los primeros cursos de carrera y han obtenido resultados semejantes. Creemos, por tanto, que los conocimientos generados por este conjunto de investigaciones, deben ser tomados en consideración por los diferentes programas o intervenciones encaminados a la prevención de la transmisión heterosexual del virus del sida.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Ajzen I.:** The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 1991; 50: 179-211.
2. **Bayés R.:** Sida y psicología. Barcelona: Martínez Roca, 1995.
3. **Bayés R, Pastells S. y Tuldrà A.:** Percepción de riesgo de transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en estudiantes universitarios. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 1995; (33), 22-27.
4. **Bayés R, Pastells S y Tuldrà A.:** Percepción de riesgo de transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en estudiantes universitarios (2). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 1996; (39), 24-31.
5. **Espadale E, Planes M y Gras ME.:** Percepción del riesgo de transmisión sexual del VIH en estudiantes de Bachillerato. *Psiquis*, 2005; 26 (1): 28-32.
6. **Gras E, Planes M, Soto J y Font-Mayolas S.:** Percepción de riesgo y comportamientos heterosexuales relacionados con el sida: un estudio comparativo con cinco muestras de universitarios. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 2000; (54), 39-45.
7. **Lameiras M.:** Sexualidad y salud en jóvenes universitarios/as: actitudes, actividad sexual y percepción de riesgo de la transmisión del VIH: Un estudio piloto. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 1997; (42-43), 46-61.
8. **Lameiras M, Rodríguez R y Dafonte S.:** Evolución de la percepción de riesgo de la transmisión heterosexual del VIH en universitarios/as españoles/as. *Psicothema*, 2002; 14 (2), 255-261.
9. **Maiman LA y Becker MH.:** The health belief model: Origins and correlates in psychological theory. *Health Education Monographs*, 1974; 2: 336-353.
10. **Planes M.:** Percepción de riesgo personal de sufrir el sida en estudiantes universitarios: implicaciones respecto a la adopción de comportamientos preventivos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 1993; 19 (68): 845-858.
11. **Planes M i Moix J.:** Predictores del interés por la prevención de algunos trastornos de salud. *Clínica y Salud*, 1993; 4 (1): 41-51.
12. **Planes M, Gras ME, Soto J. i Font-Mayolas S.:** Percepción de riesgo y comportamientos heterosexuales relacionados con la prevención del sida en jóvenes universitarios. *Análisis y Modificación de Conducta*, 2000; 26 (107): 365-389.
13. **Weinstein ND.:** Unrealistic optimism about susceptibility to health problems. *Journal of Behavioral Medicine*, 1982; 5 (4): 441-460.